

PORTAVOZ DE LOS OBREROS REVOLUCIONARIOS DE VIZCAYA



Proletario

PARA LA CONSTRUCCION DE SECCIONES OBRERAS ROJAS EN LAS FABRICAS.

SUMARIO

Nº 2 - Enero 1971

-- La clase obrera contra los "juicios" de Burgos.

-- La última lucha en Naval (A.E.)

-- Les da vergüenza decirlo...

Estado de Excepción otra vez.



- LA CLASE OBRERA CONTRA LOS "JUICIOS" DE BURGOS.

El Estado de los capitalistas, el gobierno "liberal" del Opus Dei, ha dado un paso más en su escalada de represión. Las farsas asesinas de Burgos, los ametrallamientos de Grandio, Granada, Eibar y Tolosa, "son cosas necesarias para mantener el orden", así lo dicen la prensa y la TV, Carrero y Valaárcel. Ya estamos hasta el gorro todos de oírles el mismo rollo. Como si no estuviese claro qué orden mantienen los txakurras y el tribunal asesino de Burgos. Como si treinta años de represión no nos hubiesen enseñado que el Estado de los capitalistas sirve para explotarnos, para mantener el orden burgués.

La farsa de Burgos ha originado una vieja reacción en todo el Estado Español, pero con especialidad en Euzkadi. Ya antes del día 3 la reacción fue rota por las acciones de Bilbao, Eibar y otros. En el momento de comenzar los juicios reaccionaron, la mayor parte de las veces de forma espontánea, amplios movimientos populares que destacaron en muchas ocasiones a las "fuerzas del orden", como en Tolosa y en Eibar, donde la policía tuvo que asesinar a un compañero para conservar la "Paz". En Bilbao el día 3 estuvimos varios días, en Gran Vía y Zabálburu, a pesar de las prisas y la toma militar. Posteriormente, y ante la cobardía de la represión, el movimiento recorrió con violencia: Sindicatos y Sestao, dos jóvenes obreros y universitarios nos hicieron una muestra de ello.

En las fábricas, el paro ha sido general en Guipúzcoa, y en Vizcaya paramos 30.000. Los "despistados" que decían que eso no nos importa a los obreros, que era asunto de nacionalistas ellos que se llaman "representantes" nuestros (como algunas organizaciones "obreras") parece que no saben lo que nos importa. A nosotros nos importa mucho luchar contra la represión, nos importan mucho los movimientos populares contra la opresión de Euzkadi y por las demás aspiraciones democráticas. Porque son problemas que los burgueses no van a resolver. Y nosotros no estamos dispuestos a dejar que los burgueses "sucio-nen" con las metralletas y los asesinatos sus choques con los nacionalistas.

Todo eso importa a toda la clase obrera, la de Euzkadi, a la del resto del Estado español, a la de todo el mundo. En Euzkadi, en Madrid, Barcelona, Francia, Italia y Suiza... el proletariado ha demostrado que está dispuesto cada vez más a hacer suya la lucha de todos los oprimidos. Sembrables en las empresas, paros y manifestaciones lo han dejado muy claro.

Y los obreros luchamos a nuestra manera. Los capitalistas nos han enseñado que su ley es la fuerza y que no atienden a razones. Por eso creemos que el camino no es el de esos pacíficos.

chadores al estilo burgués, los de las encerronas en las iglesias. También entre nosotros, en las fábricas, encontramos algunos. Son los que nos dicen "Gritemos amnistía y Libertad, y volvamos al trabajo". Siempre dispuestos, a ayudar a los burgueses para que no seamos malos chicos. Nos quieren hacer creer en la ley burguesa, en la conciencia de los burgueses. Las acciones y manifestaciones "no pacíficas", el uso de nuestra fuerza frente a la fuerza burguesa, les asusta casi tanto como a los "pacíficos" burgueses.

Para nosotros, los obreros agrupados en torno a PROLETARIO, está claro que 6 penas de muerte y 754 años de cárcel importan a los obreros. No sólo porque igual que hoy les toca a los nacionalistas mañana nos puede tocar a nosotros, sino porque ante la represión de los burgueses, vaya contra quien vaya, siempre debemos oponer nuestra fuerza organizada.

Somos conscientes de que nuestra clase ha de jugar un papel dirigente respecto a todos los oprimidos. Por consiguiente, sabemos cuál ha de ser nuestro sitio en los movimientos populares como los de los días pasados. Como todos los que estuvimos en Gran Vía, Zabálburu, Sindicatos y Sestao, somos conscientes de la necesidad urgente de organizarnos contra la violencia de los burgueses. Debemos impulsar y organizar a la vez no sólo la lucha en la fábrica, sino también nuestra lucha en la calle. Una continúa la otra. Son una misma lucha.

¡ ABAJO EL TERROR
CAPITALISTA!
¡ ABAJO LA OPRESIÓN
NACIONAL!
¡ VIVA EL PROLETARIADO
INTERNACIONAL!

LA ULTIMA LUCHA EN NAVAL

Un año de silencio

Desde el 3 de diciembre, jueves, hasta el 9, miércoles, hubo huelga en todas las secciones de la empresa, sin exceptuar a los compañeros de contrata. Desde las luchas de febrero del 69 no se había vuelto a parar de esa forma en defensa de algún objetivo: entonces fue el convenio, esta vez la huelga ha ido contra los juicios de Burgos.

¿Qué ha ocurrido en estos casi dos años de inactividad? ¿Había quizá desaparecido nuestros problemas, habíamos alcanzado nuestras reivindicaciones más elementales? ¿O es que no era cierto aquello de la combatividad de los obreros de Naval, su papel piloto en Vizcaya?

El tres de noviembre, los reformistas (el "partido comunista de España" y las "Comisiones obreras") convocaron una asamblea. ¿Nos propusieron una acción decidida, un paro, hechos por nuestras necesidades? Nada de eso, nos habían llamado para que hiciéramos bulto: "Gritemos Amnistía y Libertad y volvamos al trabajo". Esa fue la consigna... más bien una burla, una tomadura de pelo.

Seis días de unidad

A la llamada de huelga todos hemos respondido en esta última ocasión sin divisiones, sin protestas, sin esquiroles. O sea que no es cierto que nos hayamos "achicado", que hayamos perdido empuje. Las asambleas y el paro lo demuestran. Tampoco es cierto que ya no tengamos problemas en la empresa (horas, contrata, salarios, pagas): lo que ocurre es que nuestra desorganización es total y la dirección lo explota golpeando por separado a cada sección, a cada contrata, a los eventuales

por un lado y a los "de la casa" por otro.

El lunes, día 30, se tiró una hoja denunciando la represión que la empresa descargó sobre 200 compañeros de contratas aprovechándose de su situación de inseguridad, y hablando de la necesidad de empezar ya unidos la lucha contra el tribunal de Burgos, no dejando solos a los nacionalistas en este combate. La lucha contra el juicio y las condenas debía ser un paso en la unidad de acción entre fijos y eventuales:

"Lo que interesa a la burguesía es mantenernos divididos y asustados. Los eventuales de contratas y las penas de prisión y muerte son dos caras de la misma moneda: EL PODER CAPITALISTA.

Si no luchamos unidos seguirán imponiéndonos su ley del terror legal.

CONTRA LOS DESPIDOS

CONTRA LAS CONDENAS

VAYAMOS A LA ASAMBLEA Y DECIDAMOS PARO!!

El día 3, a las diez de la mañana, empezó la "culebra" de taller en taller llamando a la asamblea: la mayoría de secciones habían parado ya desde primera hora. Se decidió mantener la huelga con asambleas mañana y tarde por si hubiera novedades: pero ahí acabó la dirección real del paro, porque no se dio ni una sola consigna ni se trató de los muchos problemas que tenemos pendientes de tiempo.

Lo admirable ha sido que nos hayamos mantenido en bloque durante los seis días sin la menor orientación dada por los señores que convocaron el paro. Al contrario, los últimos días más bien se nos insistía en volver al trabajo porque "igual los juicios se alargan una semana más". Otros reformistas decían que continuar la huelga debía depender de si en otras empresas aún se mantenía. ¿Acaso no saben que Naval ha sido siempre la empresa más constante en las luchas en toda la margen izquierda? ¿Que las otras frecuentemente están pendientes de lo que nosotros hagamos?

División y sobreexplotación: contratas

Hacia sólo unos días que la contrata IMI había puesto en la calle a doscientos compañeros. Sólo en algunas secciones se hizo una hora de paro parcial convocado por los mismos que luego han llamado a la huelga para dejarla morir antes de lograr nada: de los 200 compañeros que estaban sancionados en la calle en el momento de la huelga los reformistas no dijeron ni palabra, como tampoco dijeron que la huelga se estaba realizando gracias a que los de contratas tomaron la lucha contra el juicio como algo que nos afectaba a todos. Tuvieron que ser otros compañeros los que hablaron del problema de contratas y de la conveniencia de actuar unidos, la necesidad de aumentar la discusión en la asamblea y de proseguir el paro.

Debemos ser conscientes de que el principal obstáculo que la empresa nos opone para la consecución de nuestros objetivos es la división de nuestra clase, no sólo en categorías, sino también en fijos y eventuales. Hay que romper esta separación en cada problema diario que se nos presente.

La situación de las contratas de la propia administración se distingue poco de la de los "de la casa", pero pueden ser expulsados en cualquier momento. Las contratas particulares trabajan con sus propios encargados y material y están sometidos a la más brutal explotación: obligación de hacer horas (por las que la contrata no paga a la Seguridad Social), despidos arbitrarios continuamente. Por lo demás, la división va desde la botadura de un buque, en la que los fijos cobran jornada completa trabajando cuatro horas y los de contratas deben trabajar las 9 horas, hasta las tres pagas de "los de la casa" por sólo dos los eventuales, pasando por el sobre y trimestral por tonelaje (fijos) y no recibir ni cinco céntimos por ello (contratas).

Los pocos derechos que en el convenio se reconocen al personal de la empresa se niegan al

resto. ¿No nos damos cuenta de lo inhumano de esta situación y de que si no desarrollamos nuestra solidaridad en la acción los de contrata terminarán por no apoyar las luchas que se emprendan?

"La empresa quiere aprovecharse de que actualmente hay muchos compañeros en la calle sin trabajo para apretarnos más las tuercas. No se contenta con que trabajemos a prima y hagamos horas. No tiene bastante con que miles de obreros que trabajan para Naval sean de contrata y tengan siempre la amenaza de despido encima...

Por ello, a cada nuevo despido respondamos en todas las secciones, fijos y eventuales, como un solo hombre." (de la misma hoja)

Nuestros objetivos hoy

Nuestra principal tarea debe ir hacia la consecución de un salario base suficiente, imponiendo un aumento igual para todos por encima de las divisiones que tan bien le van a la empresa (categorías, contrata, edad): debemos negarnos a los típicos "aumentos" que enlaces y jurados firman en los convenios aumentando más aún las distancias con porcentajes por categorías.

Pero un salario suficiente quiere decir que no tengamos necesidad de embrutecernos haciendo horas extras o yendo a destajo y prima, ni fijos ni de contrata. Las horas son otro medio de dividirnos, pues sólo juegan con la necesidad vital de los que se ven forzados a hacerlas, sino que hacen que muchos compañeros no se unan a la lucha y rompan la solidaridad. Salario suficiente para todos sin horas, es nuestra consigna: el capitalista, si necesita horas, que tome a nuestros compañeros que están en la calle y en la miseria forzada. Esa es también nuestra solidaridad de clase con los parados.

Sólo si llevamos en todo momento la acción como un solo bloque, sin aceptar divisiones, podremos imponer nuestros objetivos. Por ello, hay que exigir el paso de los contratos eventuales a fijos, acabar con las contrata, particulares o de administración.

Nuestras consignas:

POR UN SALARIO SUFICIENTE SIN HORAS.

POR LA CONVERSION DE LOS CONTRATOS EVENTUALES
EN FIJOS.

La inexistencia de una organización

Hemos visto a qué se limita la intervención de los reformistas, cómo lo único que consiguen es mantener su prestigio de "movilizarnos" delante de la dirección (para que ésta lo tenga en cuenta) y luego parar la huelga para que los burgueses vean que son "gente seria" y con la que se puede tratar. Eso les va bien para ~~xxx~~ su política de tira y afloja con los capitalistas, pero a nosotros no nos arregla nada, y en cambio recibimos palos sin conseguir nada.

También hemos comprobado que el Comité de Empresa que dirigió la huelga de febrero del 69 no existe, no ha dejado la menor señal de vida, precisamente ahora que necesitábamos orientaciones y organización. Y es que en los Comités cada compañero pensaba resolver los problemas de forma distinta, se hablaba mucho de unidad pero en el momento de la verdad actuaban sólo los que estaban ya de antemano dispuestos a hacerlo.

La unidad sólo puede conseguirse en una organización de obreros que defiendan una misma política de clase y que con sus propias fuerzas llamen a la lucha a los demás en cada problema concreto.

¿Por dónde empezar?

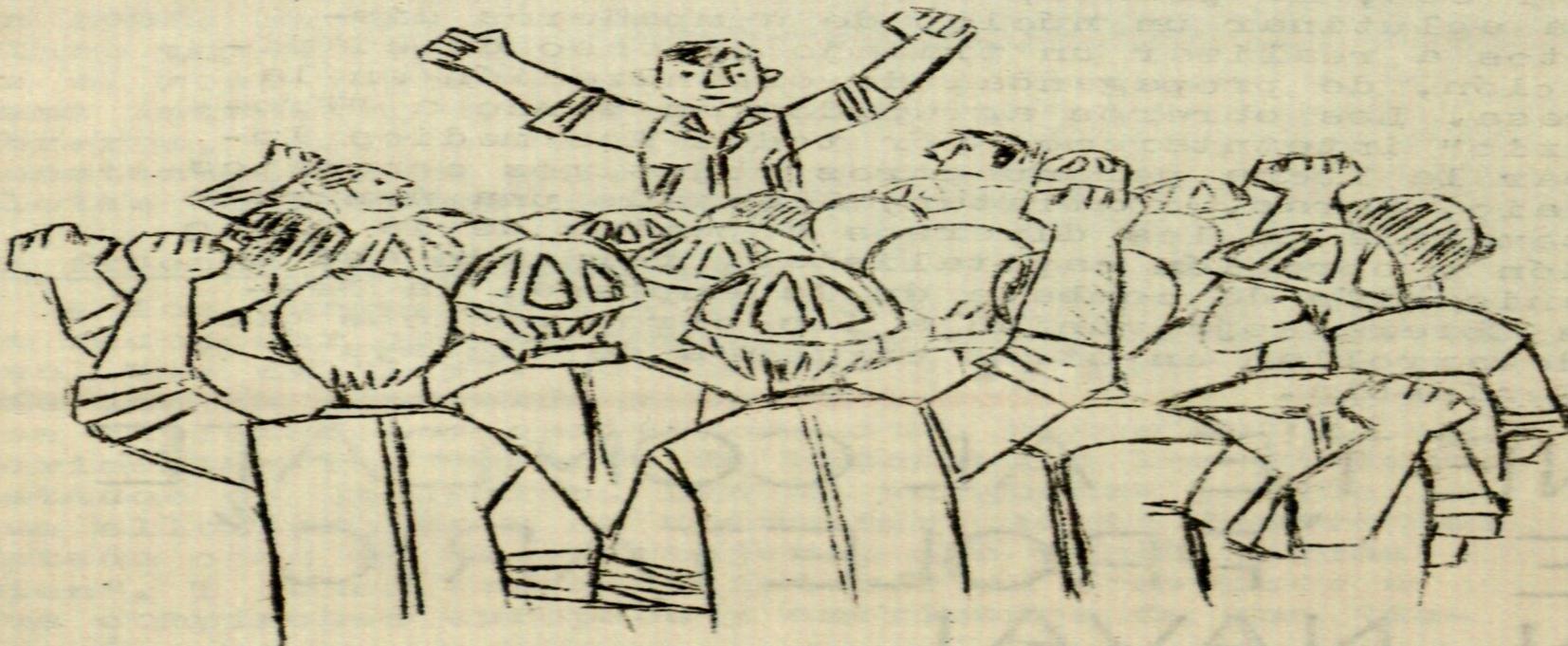
Para imponer nuestros intereses contra la patronal, para avanzar en cada lucha hacia nuestra unidad de clase y paralizar y derrumbar finalmente con ella el Estado capitalista, necesitamos organizar nuestra lucha desde hoy.

Todos hemos visto que no es fuerza ni decisión lo que nos falta, sino una orientación clara y una organización que lleve adelante nuestros intereses. Esa organización es la que hay que fortalecer: asambleas en las que se discuta cómo pelear contra la explotación diaria, asambleas de

las que salgan comités de lucha formados por los mejores hombres, los que tengan la confianza de la mayoría de compañeros, asambleas que decidan las posturas a tomar ante cada conflicto.

El Comité de lucha, apoyado por la asamblea, aplicará las decisiones tomadas sin traficar con la dirección y dejará de existir cuando acabe la lucha: no debe quedar expuesto a las represalias de la empresa y la policía, una vez la movilización de todos que lo creó y defendió haya desaparecido. Si se mantuviera después de la huelga, sólo serviría para discusiones interminables entre las distintas posturas de sus miembros, convirtiéndose en un organismo burocrático e ineficaz, como pasó con el Comité de Naval después de la huelga del 69.

Pero ¿cómo aseguramos entonces la continuidad que dé paso a nuevas luchas y nuevos objetivos? ¿Cómo nos hemos de preparar entre movilización y movilización? Los compañeros más dispuestos, los que hayan comprendido que nuestra lucha con el capitalismo no termina con cada huelga ni



terminará hasta que triunfe la revolución socialista, los que se hayan decidido a luchar y denunciar diariamente la explotación que nos impone la empresa y su Estado policía, estos son los hombres que deben agruparse en la ORGANIZACION DE COMBATE EN LA EMPRESA, ORGANIZACION PERMANENTE Y CLANDESTINA.

Esta labor es la que hemos empezado ya en Naval los que tenemos en "PROLETARIO" nuestro portavoz y nuestra publicación de lucha obrera.

Nuestra misión inmediata, en hojas y boletines como éste que tienes en tus manos, se orienta a dos cuestiones fundamentales:

- Denunciar todos y cada uno de los abusos de la Empresa y del Estado (como los juicios de Burgos)
- Llamara la unidad de acción ante cada represalia de los capitalistas (sanciones, despidos, detenciones) y para conseguir nuestras reivindicaciones.

Por eso, la principal labor a realizar es ahora aglutinar un núcleo de compañeros dispuestos a realizar un trabajo intenso de clarificación, de propaganda, de organización en la empresa. Los obreros agrupados en torno a "Proletario" intentaremos por todos los medios impulsar la lucha por nuestros objetivos concretos (salario, horas, contratos) llevando una denuncia sistemática de los diversos aspectos de la explotación y opresión capitalistas, forjando así la organización de combate en la empresa: la Sección Obrera Roja, unida a los otros núcleos que se desarrollan en otras empresas de Vizcaya y de la Península.

UNETE AL COMBATE
DE "PROLETARIO"
EN NAVAL

les da vergüenza decirlo... estado de excepción OTRA VEZ

El Gobierno capitalista ha suprimido el artículo 18 del "Fuero de los Españoles" durante seis meses. Durante 6 meses, la ley de los burgueses dice que la policía puede detener a cualquiera sin necesidad de motivos, y puede tenerlo detenido el tiempo que les venga en gana. Dicen que eso no es un Estado de Excepción, pero en realidad sí lo es: eso de poder detener como quieran, cuando quieran y por el tiempo que quieran, es lo fundamental de un Estado de Excepción. Lo demás es menos grave.

Lo que ocurre es que les da vergüenza decir que OTRA VEZ han tenido que poner el Estado de Excepción en todo el territorio del Estado español. Todavía no hace dos años, en enero del 69, hubo Estado de Excepción. En Vizcaya habíamos tenido otro en 1967, cuando la huelga de Bandas, y otro en 1962, cuando las huelgas de primavera. Está claro que el Estado capitalista no puede mantenerse si no se dedicándose de cuando en cuando a la caza intensiva de gente "peligrosa" (es decir, obreros, etc.), además de la fortísima represión constante, de la presencia constante de las metralletas "del orden" en cualquier huelga.

Un fracaso de la dictadura

A los burgueses y a su Gobierno les da vergüenza reconocer que su dominio se mantiene a base de eso, que su "ley", su "orden" y su "paz" no son más que la represión y la violencia sobre todos los explotados y oprimidos, como hemos podido experimentar los obreros de Vizcaya en los diversos estados de Excepción. Les da vergüenza porque lo que ellos procuran es aparentar, tanto dentro del Estado como en el extranjero, que "todo marcha bien". Tienen especial interés en convencer a sus compinches europeos y americanos de que tie-

nen a la clase obrera y a las masas, si no contentas, por lo menos controladas. Pero llega un momento en que no pueden seguir fingiendo y aparece la debilidad de su montaje.

La debilidad de la burguesía

Las luchas contra el tribunal asesino de Burgos han señalado ese momento. Han sido la culminación de un año y medio de huelgas constantes en todo el Estado. Han sido una movilización de la clase obrera en diversos puntos --no sólo en Euzkadi-- contra la política del capital, contra la dominación capitalista, contra el Estado burgués. La clase obrera no ha luchado en esta ocasión para conseguir cinco céntimos de aumento. Hemos luchado contra el montaje político capitalista, porque ya estamos hartos. Y los burgueses han entendido lo que eso significaba. Han sentido que su poder no era muy firme. Como ocurrió hace dos años, hace cuatro años, como en el 62.

Más peligroso todavía para ellos ha sido que ese movimiento obrero que después de año y medio de escaramuzas constantes se levantaba contra la máquina estatal se fundía con un movimiento popular de extraordinaria potencia en Euzkadi. Y más peligroso todavía que el movimiento no se limitaba a Euzkadi. Cuando lo de Sarasqueta, cuando lo de Andoni Arrizabalaga, casi todo quedó dentro de Euzkadi. Esta vez, no. Es un mal síntoma para los burgueses. La unión de los explotados y oprimidos, que empieza a aparecer significa la sentencia de muerte para la dominación capitalista.

Por eso han temblado. Por eso se han visto obligados a poner vergonzosamente un Estado de Excepción. A pesar de que ante el mundo entero eso significaba, hablando en plata y como vulgarmente se dice, "bajarse los pantalones" después de tanta comedia sobre el "progreso de España". El Estado de Excepción significa que la única manera que tiene la burguesía de mantener su tinguado es acentuar la represión. Luego aminorar un poco, y, al rato, otra vez. La burguesía se ha puesto histérica ante el peligro que olfatea. Por

eso se han lanzado a organizar los "actos de adhesión a Franco, al Ejército y a la Unidad nacional", manifestaciones "espontáneas"... de gente pagada para manifestarse. Sólo la concentración de manifestantes contra los Consejos de Guerra del día 3 en el centro de Bilbao vale más que todas las comedias que organiza el régimen pagando autocares para desplazarse y pagando además dinero para que se vaya. Y lo que consiguen es concentrar cuatro gatos en la Gran Vía con la alcaldesa el 24 de diciembre. Luego sus periódicos nos contaron el chiste ese de que hubo... "¡cien mil manifestantes!". Sólo hay que pensar cómo habrían quedado los jardines de la Elíptica si fuese cierto... Cuatro viejos fascistas que ni siquiera llenaban la plaza, eso fue lo que sacaron de toda Vizcaya, trasladando gente de los pueblos. Eso no vale nada. Los que estábamos el día 3 en Bilbao éramos por lo menos tantos como ellos, y, sobre todo, estábamos mucho más convencidos. Sabíamos que lo único que podíamos recibir eran palos.

...y muestra de debilidad

Hemos de ser conscientes de lo que significa que la burguesía haya necesitado poner el Estado de Excepción : significa su debilidad, significa la fuerza que tiene el movimiento popular y especialmente el movimiento obrero, que es el decisivo (ellos sabían que el movimiento contra los juicios no iba a durar seis meses, pero han suprimido el artículo 18 por seis meses, porque también sabían que una vez pasadas las luchas contra los juicios venían un invierno y una primavera, tiempo de luchas obreras...)

Ahora bien, no soñemos. También hemos de ser conscientes de que el movimiento obrero les ha obligado a ponerse "duros" a pesar de que nuestras luchas han sido un movimiento espontáneo sin dirección o con mala dirección. Más que una batalla contra la burguesía han sido una serie de escaramuzas inconexas. Todos sabemos, tanto los capitalistas como nosotros, que eso es cier

to, que los obreros no tenemos organizaciones de com
bate en las empresas, que cuando se produce una huel
ga o un paro frecuentemente no se sabe cómo llevar
la lucha. Que nuestras luchas van cada una por su
lado. Y que así no podemos dar la batalla en serio
contra nuestros explotadores.

Necesitamos construir un movimiento unido y orga-
nizado. Y sólo hay un sistema: luchar por unos ob-
jetivos capaces de unir a toda nuestra clase. Lu-
char con nuestras armas, mostrando nuestra fuerza
y negándonos a los pasteleos de enlaces y jurados
con la dirección. Para ello necesitamos construir
en las empresas organizaciones de combate permanen-
tes y clandestinas, que impulsen nuestra lucha. Ne-
cesitamos dar fuerza a nuestras acciones, convir-
tiendo a las asambleas de todos los obreros en "la"
organización de toda la clase. Esta es nuestra ta-
rea.

Nuestras tareas durante el Estado de Excepción

Eso lo haremos durante ese Estado de Excepción
vergonzante. Sabemos que habrá todavía luchas, a
pesar de esa ofensiva de violencia capitalista.
Podemos pensar que dada la falta de organización
obrera, al cabo de un tiempo de situación de Ex-
cepción es posible que las movilizaciones obre-
ras disminuyan. Pero aun en este caso, no nos ha-
brían vencido. La burguesía no podrá dormir tran-
quila. Todos sabemos que luego volverá la oleada
de huelgas más potente que nunca.

Lo importante es que los obreros dispuestos a
luchar trabajemos bien. Que impulsemos las luchas
durante el Estado de Excepción: cada lucha en las
actuales condiciones vale por diez en otros momen-
tos; porque son luchas que desafían a toda la ar-
tillería estatal del capitalismo.

Y sobre todo, lo importante es que forjemos
nuestras organizaciones de combate en la empresa
para que las siguientes oleadas de luchas sean
cada vez más organizadas, más dirigidas contra
unos mismos objetivos escogidos.

Si avanzamos por ese camino, que la burguesía no se engañe: en el caso de que con el Estado de Excepción consiga un poco más de "calma", que sepa que esa calma preparará una tempestad mucho más fuerte que las anteriores.

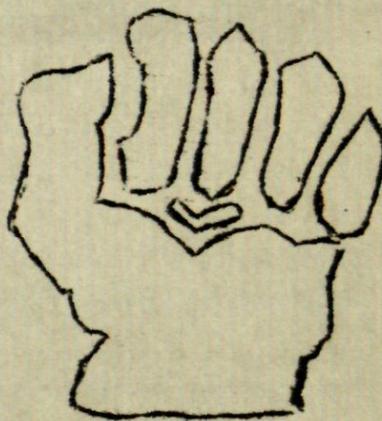
¡ABAJO EL ESTADO DE EXCEPCIÓN DE LOS ASESINOS DE BURGOS!

Compañero,
este boletín tiene que ser un arma para nuestra lucha. Sacar experiencia de las luchas de nuestra clase, desmenuzar los aciertos y los fallos del movimiento obrero, buscar los caminos para que los combates del proletariado sean lo más eficaces posible.

Léelo, pásalo, discútelo con tus compañeros.

Lleva a la práctica lo que hayas sacado en claro.

lee,
difunde,
discute...



PROLETARIO

LAS VIOLENTAS LUCHAS DEL PROLETARIADO
Y DE LAS CAPAS OPRIMIDAS DE GUIPUZCOA
SON UNA LECCION PARA TODA NUESTRA CLASE

LOS CRIMENES Y LA VIOLENCIA DE LA
RUIN TXACURRERIA CAPITALISTA NO
CONSEGUIRAN VENCER LA HEROICA RESIS-
TENCIA DE LOS EXPLOTADOS Y OPRIMIDOS
EN GUIPUZCOA.

+ + +

CUANDO TERMINAMOS LA CONFECCION DE
ESTE NUMERO LLEGAN LAS PRIMERAS NO-
TICIAS DE LUCHAS OBRERAS QUE DESAFIAN
EL ESTADO DE EXCEPCION TAMBIEN EN
OTROS PUNTOS DEL ESTADO:

EN BARCELONA, LOS OBREROS DE LA
EMPRESA H A R R Y W A L K E R
HAN PASADO LAS "Navidades deBurgos"
EN HUELGA Y SE MANTIENEN FIRME.

POR SUS REEVINDICACIONES (por ejem-
plo, contra los ritmos y sistema de
primas, por un aumento del sueldo de
3.000 ptas. igual para todos, por
la transformación de los contratos
eventuales en fijos) Y EN SOLIDARIDAD
CON SUS COMPAÑEROS SANCIONADOS Y DES-
PEDIDOS POR MANTENER ESAS REIVINDICA-
CIONES. 200 policías les echaron de la
empresa (son unos pocos cientos de obre-
ros).

NUESTRA MEJOR SOLIDARIDAD CON LOS
OBREROS DE GUIPUZCOA, DE HARRY, Y CON
LOS DEMAS QUE SE ENFRENTEN A LA OLA
DE REPRISION, ES DESARROLLAR NUESTRAS
LUCHAS Y NUESTRA ORGANIZACION DE COMBATE
EN LAS EMPRESAS.